

RUMANÍA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

La situación política durante el mes de febrero se ha centrado en tres temas principales. Por una parte se han celebrado los congresos de los principales partidos, cita obligada tras el largo periodo electoral en que se ha visto sumido el país durante el 2009. Por otra, los reajustes parlamentarios necesarios tras la constitución de la nueva mayoría de apoyo al Gobierno. En tercer lugar, los primeros tanteos para una reforma de la Constitución en lo que respecta a la estructura del Poder legislativo. Por último, la consecución de un “modus vivendi” en el seno de la propia coalición de Gobierno.

Congresos de los principales partidos.

Tras la celebración de las elecciones presidenciales y la formación en el Parlamento de una nueva mayoría gubernamental, los resultados electorales han pasado factura a las diversas formaciones políticas. Mientras que el Congreso del PDL no ha ido más allá de revalidar la autoridad del Presidente Băsescu y sancionar su proyecto gubernamental, es decir su apuesta por el Primer Ministro Emil Boc y por la coalición con el Partido de la Minoría Húngara (UMDR) y con el Grupo Independiente (liderado por el ex - socialdemócrata Ministro de Defensa, Gabriel Oprea) las consecuencias para los partidos que perdieron las elecciones presidenciales, han sido muy distintas.

El PNL ha vivido un enfrentamiento (¿el último?) entre la facción del antiguo líder y Primer Ministro Călin Tăriceanu y el nuevo presidente del Partido, Crin Antonescu. Los resultados, cuanto menos brillantes obtenidos por esta formación, si bien no consiguieron llevar a la presidencia a su candidato y líder del PSD, Mircea Geoană, consiguió cimentar el prestigio personal de Antonescu, reconocido unánimemente como la gran revelación política de este último año en Rumanía. Esta victoria de Antonescu, conocida su resistencia a cualquier alianza con el PDL de Băsescu (en contra de la posición mucho más flexible de Tăriceanu) aleja aún más las posibilidades de acuerdos e incluso de proyectos de coalición entre las dos formaciones políticas.

Muy distintas han sido las consecuencias de la consulta electoral para el PSD y, en particular, para su líder, Mircea Geoană. A pesar de todos los pronósticos (nuevamente, como en las presidenciales, el destino parece conjurarse contra el líder socialdemócrata arrebatándole la victoria cuando ya la creía suya) el Congreso del Partido decidió elegir nuevo presidente en la persona de Victor Ponta, un político poco conocido de tan sólo 34 años. La elección de Ponta, candidato defendido por la “vieja guardia” (Iliescu, Năstase...) ha levantado una verdadera tormenta política en las filas del PSD. Un número apreciable de militantes y altos cargos del Partido (de momento no menos de cinco parlamentarios) han decidido abandonar la formación política. Si bien el propio Mircea Geoană se ha abstenido por ahora de dar ese paso, antiguos colaboradores suyos, “pesos pesados” como el ex – ministro de Trabajo, Marian Sârbu han abandonado las filas del PSD integrándose en el Grupo independiente liderado por otro antiguo miembro del

PSD y actual Ministro de Defensa del Gobierno de Emil Boc como independiente, el antedicho Gabriel Oprea. Los analistas se preguntan si Sârbu y los demás seguirán los mismos pasos de Oprea (se rumorea la posibilidad de su vuelta a la cartera de Trabajo para sustituir al controvertido Mihai Şeitan) o encaminarán sus pasos hacia la fundación de un nuevo partido con la esperanza de disputarle el campo al PSD.

Entre tanto, el nuevo líder socialdemócrata, Victor Ponta, busca afianzar su posición intentando ofrecer una imagen de independencia respecto a los representantes de la “vieja guardia” que le auparon a la presidencia del partido y hacer honor al lema por el que se enfrentó a Geoană, que fue el de traer nuevos aires al Partido. Los analistas políticos se preguntan nuevamente si será capaz de llevar a cabo dicha renovación, y conseguirá ofrecer una imagen alejada de las sospechas de corrupción que ensombrecen con su presencia los viejos líderes como Năstase y, lo que es más importante, acabar con la herencia comunista que para un importante sector de la opinión pública (y principal factor del fracaso electoral para muchos) aún aflora tras las siglas socialdemócratas del PSD.

Reajustes parlamentarios.

La crisis política que sumió a Rumania en la inoperancia durante el largo periodo entre octubre y enero del 2009 se produjo como consecuencia de la formación de una mayoría parlamentaria enfrentada, si no hostil, al Presidente Băsescu y el empecinamiento de éste último en negarse a pactar con la oposición. Conseguida la nueva mayoría tras su victoria electoral, que le ha permitido afianzar su gobierno, el Presidente Băsescu y el PDL pretenden acabar con las últimas reminiscencias del reparto de influencias políticas de la coalición gubernamental que existió hasta octubre del 2009, al objeto de alcanzar un equilibrio más acorde con la nueva situación. De ellas, la más importante es quizá la permanencia de Mircea Geoană, antaño Presidente del PSD y hoy simple militante, cuestionado por la mayoría del Partido, como Presidente del Senado.

En este sentido, el PDL, tras graves acusaciones formuladas por el propio Primer Ministro de haberse excedido en sus poderes conculcando la Constitución, ya ha intentado sacar adelante un “impeachment” del antiguo líder socialdemócrata. Para ello, son suficientes 69 votos, siendo así que la coalición gubernamental dispone de 71 senadores, lo que le da un margen más que suficiente. La maniobra del PDL sin embargo ha fracasado por el decidido empeño en evitarlo de su antiguo aliado, el PNL, y de una parte de la propia coalición de gobierno, en especial de la minoría húngara, que finalmente se negó a secundar la propuesta de revocación.

El destino de Mircea Geoană, no obstante, parece sellado, según la mayoría de los comentaristas, y sólo es cuestión de tiempo que termine por convertirse en moneda de cambio de oportunas transacciones políticas entre las diferentes fuerzas que le apoyan y hasta, incluso, de su propio partido. Las consecuencias de una revocación de Geoană de la Presidencia del Senado, podrían precipitar su subsiguiente salida del PSD y contribuir a acelerar la cristalización de una nueva formación política con los descontentos de dicha formación.

Primeros tanteos para la reforma de la Constitución.

El origen de la reforma está en la propuesta del Presidente Băsescu quien, en plena campaña para la primera vuelta de las presidenciales decidió asociar su opción de voto con un referéndum nacional proponiendo la reducción del número de parlamentarios y la transformación del Legislativo en un Parlamento unicameral. La propuesta, que entonces fue calificada de oportunista y electoralista (prácticamente se presentó ante la opinión pública como una manera de reducir el gasto público y también la corrupción de la clase política) si bien no tiene un efecto inmediato, supone un mandato que obliga a la reforma del Parlamento.

Animado por dicho mandato (el 77,78% de los votos apoyó la creación de un Parlamento unicameral y el 88,84 % la reducción a 300 del número de parlamentarios, en una de las consultas con mayor porcentaje de participación que se recuerda), el Presidente ya ha convocado a consultas a los líderes de los principales partidos, como primer paso de la reforma constitucional. El PSD, sin embargo, quiere aprovechar la ocasión para ir más allá de la mera reforma del Parlamento, y la propuesta que ha dejado sobre la mesa persigue la transformación de la forma de Estado de Rumanía en una República Parlamentaria, de modo que el Jefe del Estado sea elegido, no directamente, sino por una asamblea Parlamentaria e igual número de electores designados, como en el modelo alemán, por los consejos de los condados.

Queda muy claro que dicha propuesta es un disparo a la línea de flotación del modelo Băsescu, que ya consiguió reforzar en el 2006 la figura del Jefe del Estado mediante la aprobación del sistema de elección directa, mucho más acorde con su modelo "a la francesa" y más ligado a su estilo personalista de ejercer el poder, aunque dada la actual correlación de fuerzas en el Parlamento, tiene pocas esperanzas de prosperar.

Por su parte, el PNL ya ha advertido que una reforma del Parlamento en la medida deseada por Băsescu no sólo reforzaría su poder personal, sino que amenazaría directamente la existencia de las pequeñas formaciones políticas moderadoras como la suya, que podrían incluso desaparecer del espectro político.

Lograr un "modus vivendi" entre los miembros de la coalición de gobierno.

El detonante para la formación de la coalición de gobierno y de la nueva mayoría gubernamental en el Parlamento que ha traído la estabilidad política a Rumanía fue la decisión del Partido de la Minoría Húngara de abandonar la oposición junto al PSD y PNL y secundar al Presidente Băsescu en su propuesta de nuevo gobierno.

Como resultado, la UDMR obtuvo la vicepresidencia del gobierno y tres carteras ministeriales, a la vez que una reserva de altos cargos administrativos en otros departamentos encabezados por ministros del PDL. Sin embargo, los székely (nombre que recibe la minoría en su propia lengua) aún esperan conseguir una autonomía, siguiendo el modelo de Trentino-Alto Adigio, en Italia, o de Cataluña en España. Al principio, los

húngaros de Rumanía confiaron en la Unión Europea para dar salida a sus esperanzas de autonomía, pero acabaron decepcionados porque la UE se ha plegado a la doctrina de considerar este problema un asunto interno de Rumanía.

La UMDR siempre ha funcionado como “partido bisagra” a la sombra del partido gobernante, pero ahora las cosas han cambiado. Y es que la presente coalición representa para la UDMR una ocasión histórica que, más allá de poder disponer de los importantes recursos de poder que proporciona tener al frente del Ministerio de Cultura a un representante de su partido, confía en que le permita avanzar en el arduo camino de sentar las bases de una futura autonomía. Nada más difícil en un país tan centralizado y con una conciencia nacionalista tan reciente, que ve en cualquier intento de autogobierno el peligro de deshacer la unidad nacional tan duramente conseguida y tantas veces puesta en peligro durante los avatares políticos del siglo XX.

El PDL y el Presidente Băsescu se encuentran, no obstante, en deuda con la UDMR, y ésta vez saben que los “székely” no van a contentarse tan sólo con buenas palabras. Un proyecto de Marko Bela, el líder del UDMR y viceprimer ministro, ha comenzado una andadura penosa. Se trata de un proyecto para constituir las llamadas “macrorregiones”, entidades administrativas supra regionales que agrupan varios “judetz” (condados o provincias) en que cifrar objetivos de desarrollo económico comunes o interrelacionados.

Marko Bela presentó recientemente un proyecto de Ley al Parlamento para crear una macroregión que agruparía los judetz de Harghita, Covasna y Târgu Mureş. El proyecto pasó por el Senado silenciosamente, sin apenas discusión. Sólo después de ello, el Partido Conservador (en coalición con PSD en las pasadas elecciones) puso el grito en el cielo denunciando que el territorio de la futura macroregión agrupaba los judetz con una mayoría de población húngara y coincidía con aquel que el irredentismo húngaro había venido reivindicando desde el fin de la II Guerra Mundial, en que la Transilvania del Norte fue devuelta a Rumanía. Marko Bela ha salido al paso diciendo que sólo se trata de especulaciones y que no es mas que un proyecto de contenido exclusivamente económico. Al tiempo, ha expresado su esperanza de que el PDL permita que el proyecto sea igualmente aprobado en el Senado.

Situación económica y social

Rumanía ha pasado el mes de febrero entre la esperanza de que sus indicadores macroeconómicos convencieran al FMI para reanudar el pago del préstamo concedido ahora hace un año, de que las medidas legislativas acordadas con la Institución financiera internacional fueran aceptadas por la población y mirando de reojo la situación de Grecia pensando en lo que podría ocurrir si las medidas del Gobierno no acabaran dando el resultado esperado.

El Gobernador del Banco Nacional de Rumanía, Mugur Isărescu comentaba hace un par de semanas en una entrevista concedida al Ziarul Financiarul (uno de los diarios económicos más prestigiosos en Rumanía) que parece que el nuevo deporte nacional consiste en vaticinar el crecimiento de la Economía durante éste

y el próximo año. Frente a la cifra de 1,3% del FMI, aceptada en lo fundamental por las autoridades rumanas, observadores privados, asociaciones de empresarios, gabinetes de estudio de los grandes bancos, etc., están avanzando por su cuenta diferentes cifras, unas más optimistas y otras francamente negativas.

Animado por la decisión del FMI de reanudar los pagos del préstamo, el Gobierno se ha juramentado para dar una imagen optimista. En este sentido, el Ministro de Economía, Videanu declaró en una conferencia de prensa en Sibiu, que según los datos económicos de los últimos cuatro meses ", el comienzo de la recuperación económica de Rumanía se vislumbra próximo. Analizó que el país ya ha entrado en un proceso de recuperación industrial y que la reforma llevada a cabo en el sector energético iba a empezar a dar sus frutos muy pronto, actuando como motor de la recuperación.

La receta del Gobierno para la recuperación consiste, en palabras del Primer Ministro, en no incrementar las exacciones impuestas a las empresas para cubrir las obligaciones del Estado. En este sentido, entre otras medidas, ha anunciado una reforma legislativa de urgencia que permita a las empresas pagar el principal de sus deudas tributarias y no aplicar los pagos en satisfacer en primer lugar las sanciones (hasta ahora los ingresos que efectúan las empresas se aplican al pago de las multas, manteniendo así impagado el principal de la deuda, que se perpetua así hasta la insolvencia). Junto a ello, cumplir los compromisos internacionales recortando los salarios del Sector Público y reduciendo el tamaño del mismo, junto con la reforma de las Pensiones. La reforma fiscal vendrá más tarde, pero en ningún caso deberá pasarse de los límites del déficit acordado, que para el 2010 no puede ir más allá de un 5,9% del PIB. En general, el Primer Ministro se ha mostrado contrario en aumentar los impuestos para incrementar los ingresos, pero por otro lado insiste en mantener el 16% como tarifa fiscal fija y única al objeto de mantener éste incentivo para la inversión extranjera.

Por su parte, el presidente Băsescu expresó en el Foro empresarial organizado con motivo de su visita de Estado a Japón, que la crisis ha golpeado a Rumanía en el 2009 más de lo que se esperaba, pero que lo bueno de dicha situación es que ha dejado al descubierto las deficiencias estructurales de la Economía rumana: una baja competitividad y un Estado que gasta demasiado.

Băsescu señaló algunos indicadores positivos. Uno de ellos es la inflación, que se redujo de un 6,3% en el 2008 a un 4,7% en el 2009 y que se espera que no supere el 3,5% en el 2010. Otra de ellas es el déficit por cuenta corriente, que se redujo de un 11,3% en 2008 a un 4,4% en 2009, gracias a las medidas aplicadas por el Gobierno. Por otro lado, el incremento del desempleo, del 4,4% en 2008 al 8,3% en 2009, ha tenido como contrapartida un crecimiento de la productividad laboral, que en 2008 fue de 6,6% y en 2009 de 11,2%. Ello no significa más que una de las formas utilizadas por las empresas para encontrar soluciones para incrementar la productividad ha sido la de enviar trabajadores al paro. Señaló a continuación la voluntad del Gobierno en proseguir con la reforma emprendida y que el único obstáculo hasta ahora lo habían presentado los sindicatos.

Sin embargo, otros sectores de la población no se muestran tan optimistas. Los empresarios, por ejemplo, discuten las cuentas que presenta el Gobierno, y dicen que a ellos no les salen. Los meses de enero y febrero no han visto por ninguna parte ni ese supuesto relanzamiento de la industria ni esos buenos augurios en relación con el equilibrio presupuestario. En este sentido, señala que: los ingresos del IVA en enero se han reducido un 13% frente a enero de 2009, y el impuesto sobre la renta en un 8%. En total, los ingresos cayeron un 7% en enero en comparación con el mismo mes del año pasado. Y recuerdan que en 2009, el Gobierno presentó un presupuesto consolidado con unos ingresos calculados en un 18% más alto, pero el resultado fue que disminuyeron un 7% respecto a 2008. El saldo de la deuda externa se incrementó en 7 millones de euros en 2009, un porcentaje de un 30% más que el año anterior, e incluso ahora no se sabe muy bien para que. Por lo que respecta a las medidas de racionalización del Gasto público, las estadísticas son harto elocuentes: en enero, los salarios de la administración aumentaron en un 12% respecto a enero del 2009. Pero según los datos revelados por el Instituto de Estadística, en el Sector de Sanidad bajaron un 3%, y en la Educación se estancaron, con lo que no se entiende a donde han ido a parar los incrementos. Un profesor de escuela secundaria aún gana 300 euros, la mitad de un oficial de policía sentado en la Oficina de Pasaportes.

Un informe del BERD de hace tres semanas publicaba que los estímulos incluidos en el programa de gobierno con una financiación de 13 mil millones anunciados por Gobierno de Rumania en febrero del 2009 para apoyar a la economía habían sido hasta ahora "más imaginarios que reales" porque no se había puesto en marcha ningún proyecto importante, de manera que el programa de crecimiento del país ha resultado insignificante, en opinión del economista jefe del BERD para el Sur – Este, Peter Sanfey. A estas afirmaciones, el ministro de Economía, Videanu, ha contestado que "en el BERD no se conoce la realidad de Rumanía".

El líder del PSD, Victor Ponta hace la reflexión de que mantener la tasa única de fiscalidad en el 16% ha sido un gran error que ha agrandado la brecha entre ricos y pobres. Es la primera vez que el nuevo presidente habló de la visión económica del PSD, que está resultando mucho más de izquierda que lo que habían apoyado hasta ahora los socialdemócratas y su líder Mircea Geoană el año pasado, cuando fue año de elecciones presidenciales y al Parlamento europeo. Ponta considera que la medida principal para reducir el desempleo es la de mantener los empleos del Estado y que es completamente falso que los despidos vayan a ser absorbidos por el Sector Privado. Las economías del Estado deberían practicarse con cargo a otros capítulos, pero no en los gastos de personal.

El segundo punto de importancia es la fiscalidad, y en este sentido, señaló que mantener una fiscalidad única es una aberración, y que habría que adoptar cuanto antes una fiscalidad progresiva. Un tema muy delicado es el de la fiscalidad de las pensiones, pues mientras que el tramo hasta 1.000 lei no pagan impuestos, un lei que supere dicha cantidad supone automáticamente un 16% de gravamen.

El Gobierno de Emil Boc no deja de agitar el espantajo de la crisis y de que su prioridad principal es cumplir los acuerdos con las entidades financieras internacionales. Si Rumanía dejara de cumplir estas reformas,

sería un desastre, declaró el Primer Ministro hace poco en una entrevista en el Financial Times, señalando en el mapa a Grecia.

Los sindicatos, por su parte, señalan que, en contra de lo expresado por Băsescu durante su visita de Estado a Japón, ellos no se oponen a la reforma, Pero que la única reforma hasta ahora ha sido la de reducir salarios y puestos de trabajo. Otra, no se ha visto.

FONDOS ESTRUCTURALES Y DE COHESIÓN; BALANCE 2007-2009

Introducción

La siguiente nota es un análisis de la tabla publicada por ACIS² (Agencia para la Coordinación de Instrumentos Estructurales) con los datos de absorción de fondos europeos a fecha 31 de diciembre de 2009. El objetivo de la misma es proporcionar una visión general de la situación en Rumanía y facilitar la comprensión de los datos.

Para el periodo entre 2007 y 2009 Rumanía tenía asignados 24.144 millones de lei (6.000 millones de € aprox.) procedentes de los Fondos Estructurales y de Cohesión para sus Programas Operativos³, repartidos del siguiente modo (por orden decreciente de asignación):

- POS Transporte (POST): 5.595 millones de lei
- POS Medio Ambiente (POSM): 5.511 millones de lei
- PO Regional (POR): 5.029 millones de lei
- POS Desarrollo de Recursos Humanos (POS DRU): 4.260 millones de lei
- POS Crecimiento de la Competitividad Económica (POSCCE): 3.124 millones de lei
- PO Desarrollo de la Capacidad Administrativa (PODCA): 381 millones de lei
- PO Asistencia Técnica (POAT): 241 millones de lei

Al final de este periodo, el porcentaje de absorción logrado por Rumanía es del 10,26%. Si bien esta cifra no es un dato positivo, lo cierto es que no debe ser interpretada de forma aislada a la hora de analizar el estado de absorción de fondos de Rumanía.

² http://www.fonduri-ue.ro/upload/stadiu_abs_31dec2009.pdf

³ Además de Fondos de Cohesión y Estructurales, Rumanía recibe fondos para sus programas PNDR (Plan Nacional de Desarrollo Rural) y POP (Programa Operativo para la Pesca) procedentes de la PAC (Política Agraria Común). Estos fondos no serán tenidos en cuenta en este análisis.

El proceso de obtención de fondos de la UE es un proceso largo que administrativamente consta de 3 fases:

- La aprobación de proyectos.
- La firma de un contrato de financiación.
- La realización de los pagos.

Una de las características de las estadísticas que se publican sobre la absorción de fondos es que hasta que no se completa la tercera fase, a pesar de que ya estén comprometidos por un contrato de financiación (segunda fase), no se contabilizan los fondos como absorbidos. Esto significa que el porcentaje de absorción mostrado anteriormente solo refleja los pagos hechos como prefinanciación o tras la presentación de facturas, pero no todo el dinero que ya está comprometido en proyectos aprobados: tanto aquellos que están en espera de ser comenzados como aquellos que habiendo comenzado, no han generado obra o trabajos suficientes como para recibir los pagos. Es por ello por lo que en esta nota se analizarán los datos relativos a las 3 fases del proceso y no tan sólo los datos finales de absorción.

Aprobación de proyectos

En número

A 31 de diciembre de 2009 el número de proyectos presentados fue de 14.890, de los cuales 3.888 han sido aprobados, 6.528 rechazados y 4.428 se encuentran en proceso de evaluación.

La tasa media de aprobación, por tanto, de los proyectos evaluados es del 37,3%, y aplicando esta tasa al conjunto de proyectos presentados podría estimarse un total de 5.540 aprobados, una vez los procesos de evaluación hayan concluido.

En términos absolutos, el POSDRU y el POSCCE son por este orden los que mayor número de proyectos aprobados tienen (3.329 y 2.069). Esto se debe principalmente a la existencia de varios ejes accesibles para las Pymes y ONGs enfocados a proyectos pequeños. Por el contrario el Programa Operativo de Transportes (POST) es en el que menos proyectos han sido aprobados (6), afectados por la complejidad y gran envergadura de los mismos, que hacen que su análisis y los trámites burocráticos sean más costosos.

Si por el contrario, por cada Programa Operativo se compara el número de proyectos aprobados con el de evaluados, la situación se invierte: es el POST el que mayor tasa de aprobación de proyectos tiene con un 76,9%, mientras que POSDRU y POSCCE están en la cola con un 33,6 y 37,9% respectivamente.

Es importante hacer referencia al gran salto, en número de proyectos aprobados, que se produjo de noviembre a diciembre de 2009. Se aprobaron en solo un mes 823 proyectos, siendo el POSDRU el que mayor influencia tuvo en este hecho, con 779 nuevos proyectos.

Presupuesto comprometido

Los 3.888 proyectos aprobados cubren el 101,07% de los fondos asignados para el periodo 2007-2009. Esto es posible debido a que la aprobación en si misma no supone un pago real de la UE y por tanto se pueden adelantar sobre el papel fondos de años posteriores a proyectos actuales. Esta posibilidad lleva a engaño a la hora de analizar las cifras: el 101,07% podría llevar a pensar que sólo con lo ya aprobado y una vez obtenidos los contratos de financiación y ejecutados los proyectos, Rumanía absorberá todos los fondos presupuestados para ella hasta 2009. Sin embargo, 6 de los 7 Programas Operativos no cubren su asignación y es el POSDRU, con una tasa de cobertura del 265,93%, el que desvirtúa los datos. Para una mejor comprensión de la situación actual en Rumanía, asignándole al POSDRU una tasa cobertura del 100% se obtiene que los proyectos aprobados cubren en realidad el 71,8% del presupuesto.

El POSDRU es por tanto el Plan Operativo más avanzado. Le siguen el Plan Operativo Regional (POR) con proyectos aprobados por un 96,91% del presupuesto y el POSCCE con un 79,29%. El resto están en cifras cercanas al 50% salvo el POST que destaca negativamente con tan sólo un 28,84%. Esta última cifra resulta de especial relevancia, no solo por la gran necesidad que tiene Rumanía en infraestructuras públicas, sino también porque el POST es el Programa Operativo que más fondos tiene asignados.

Contratos de financiación

El valor del contrato de financiación representa el valor total del proyecto repartido entre gastos elegibles y gastos no elegibles. Los gastos elegibles pueden ser financiados a través de financiación pública, incluyendo fondos europeos y presupuestos del estado, y a través contribuciones del beneficiario. Por el contrario los gastos no elegibles deben ser financiados por el contratista. De media, la contribución europea es del 80,8% de los gastos elegibles, la estatal del 12,64% y la del beneficiario del 6,51%. En cuanto a los gastos no elegibles, suponen un 24,26% del valor total del proyecto.

En número

De los 3.888 proyectos aprobados a 31 de diciembre de 2009, 2.224 disponían de contrato de financiación. A estos datos hay que añadir que para la gran cantidad de nuevos proyectos aprobados de noviembre a diciembre, no ha habido tiempo de firmar un contrato de financiación, por lo que se espera que en un tiempo razonable la cifra de 2.224 aumente sensiblemente.

Parece que existe cierta relación entre número de proyectos aprobados por PO y número de contratos firmados, aunque no es directamente proporcional: el POSCCE es el que más contratos tiene (934), seguido del POR (578) y el POSDRU (533) mientras el POST es el que dispone de un menor número con tan sólo 17.

Presupuesto contratado

Los datos de este apartado resultan de especial interés, puesto que representan el porcentaje de fondos asignados a proyectos que con cierto grado de seguridad se ejecutarán y estarán en posición de recibir los pagos de la UE (absorción de fondos).

Del total del presupuesto europeo asignado hasta finales de 2009, un 55,17% está ya comprometido en contratos de financiación. Al contrario de lo que ocurría con el número de proyectos aprobados, esta cifra resulta más representativa de la realidad, puesto que para aquellos proyectos en los que en su aprobación se adelantaron fondos de años posteriores, aún no se han firmado los contratos de financiación.

El PO Regional es el PO más avanzado con un 86% de su presupuesto europeo ya contratado, seguido del POS Medio Ambiente con un 69%. El resto se encuentran en cifras entre el 40-60%, salvo el POS Transporte que de nuevo es el que en peor situación se encuentra con sólo un 12,64%. En la siguiente tabla se muestran todos los Programas Operativos ordenados por orden decreciente de porcentaje de presupuesto contratado:

Programa Operativo	% del presupuesto contratado
POR	86,14%
POSM	69,03%
POSCCE	61,88%
POSDRU	53,89%
POAT	39,85%
PODCA	39,11%
POST	12,64%
TOTAL	55,17%

Fuente: tabla de ACIS

De las cifras de este apartado se desprende uno de los posibles motivos por los que el POST es el PO menos avanzado, lo cual puede ser motivo, a su vez, de la gran aceptación de programas como el POSDRU y PODCA: la proporción de gastos no subvencionables sobre el valor total del proyecto. En comparación con una media del 24,26% y con la proporción del 1,59% en el caso del POSDRU, de media, el 71,45% de los gastos de los proyectos de transporte no son subvencionables. A continuación se ofrece una tabla con el porcentaje medio de gastos no subvencionables por PO:

Programa Operativo	% de gastos no subvencionables
POST	71,45%
POSM	21,73%
POR	18,83%
POAT	18,40%
POSCCE	16,18%
PODCA	2,49%
POSDRU	1,59%
TOTAL	55,17%24,26%

Fuente: elaboración propia a partir de la tabla de ACIS

Pagos a los beneficiarios (absorción de fondos)

De la cantidad de fondos UE asignados a Rumania para 2007-2009 se han recibido pagos equivalentes al 10,26% del presupuesto asignado para el periodo. Estos malos datos se deben principalmente a dos motivos. El pago es el último eslabón dentro de la cadena de asignación de fondos europeos, de modo que arrastra todos los problemas y retrasos de las anteriores fases y además ha pasado muy poco tiempo desde que se empezaron a generar proyectos susceptibles de recibir fondos, por lo que muchos de ellos, a pesar de seguir un proceso normal, no han podido llegar a la situación de recibir pagos.

La situación de absorción de fondos se percibe aún más negativa si se distingue entre tipos de pagos. Del 10,26% del presupuesto absorbido, el 70,86% corresponde a pagos para prefinanciación, lo que implica que tan sólo el 29,14% (un 2,99% del total) ha sido pagado durante el desarrollo de los proyectos. Además, aproximadamente 100 millones de euros (el 17% de todos los pagos), se destinaron al programa JEREMIE, un instrumento creado para facilitar la concesión de créditos al tejido empresarial, que todavía no ha sido implementado.

Cabe destacar la bajísima aportación del Estado rumano a los pagos, lo que sin duda afecta al desarrollo de los proyectos y por tanto también a los pagos por parte de la UE. Dejando al margen la prefinanciación, que corresponde exclusivamente a fondos europeos, en comparación con el 12,64% de los gastos elegibles que se comprometió a financiar de media en los contratos de financiación, el Estado solo aporta un 4,5% de los pagos por trabajos realizados.

El PO con mejor porcentaje de absorción de fondos es el POSCCE con un 16,40% seguido del POR con un 15,35% y del POSM con un 14%. El POSDRU, a pesar de ser el PO con más proyectos aprobados y estar en la media en cuanto a presupuesto comprometido con contratos de financiación, ha absorbido sólo un 6,45%. El POST vuelve a estar entre los peor situados con un 2,4%, aunque en este aspecto no es el peor, siendo éstos el PODCA (1,58%) y el POAT (1,25%):

Programa Operativo	% del presupuesto absorbido
POSCCE	16,40%
POR	15,35%
POSM	14%
POSDRU	6,54%
POST	2,40%
PODCA	1,58%
POAT	1,25%
TOTAL	10,26%

Fuente: tabla de ACIS

En términos absolutos, son el POR y POSM los que más dinero con diferencia han recibido, con cerca de 800 millones de lei cada uno. Sin embargo, casi la totalidad de esta cantidad (87,3% para el POR y 94,4% para el POSM) corresponde a la prefinanciación. Si se atiende en cambio al dinero reembolsado por la UE durante el desarrollo de los proyectos, destacan el POSCCE con 408 millones de lei y el POST con 134 millones de lei.

De nuevo parece existir una clara relación entre posibilidades de financiación y éxito de los Programas Operativos. En este caso el factor determinante es la prefinanciación. Especialmente llamativos son los casos del POST y del POAT, dos de los PO con peor tasa de absorción y en los que no se ha desembolsado ningún tipo de prefinanciación ni aportación del Estado.

Conclusiones

Habiendo analizado el estado de la absorción de fondos europeos en Rumanía en todas sus fases, la situación no parece tan negativa como en un principio se aprecia observando únicamente los pagos a los beneficiarios. La realidad es que a pesar de que el presupuesto de la UE estaba asignado para el periodo de 2007-2009, Rumanía no presentó sus Planes Operativos hasta finales del 2007, principios del 2008, por lo que no ha habido mucho tiempo desde entonces para que los proyectos recorriesen todo el proceso de aceptación y firma del contrato y llegasen a un punto de desarrollo suficiente como para poder recibir los pagos.

Sin embargo, sí llama la atención cómo los relativamente buenos datos de la fase de aceptación de proyectos se reflejan de forma tan insignificante en los datos finales de absorción. Presumiblemente, esto puede deberse a dos motivos:

- Falta de capacidad de la Administración rumana. Ésta impide la evaluación de más proyectos, la obtención más rápida de un contrato de financiación, la ejecución más temprana de los proyectos y por tanto la absorción más rápida de los fondos. Con un proceso más rápido se reduciría también el tiempo de exposición a la variación de las condiciones de mercado, que en ocasiones lleva a tener

que cancelar proyectos.

- Problemas con la financiación por parte del contratista. Los datos muestran una relación directa entre los Programas Operativos con una mejor estructura de subvención y su éxito. Esto implica que en las condiciones de mercado actuales, las empresas están teniendo problemas para obtener la cofinanciación necesaria para llevar a cabo el proyecto.